



25 Años de Apoyo al
Pescador Artesanal

Yemaya

REVISTA DEL CIAPA SOBRE EL GÉNERO EN LA PESCA

Editorial

Los delegados de la décima Conferencia de las Partes (COP 10), celebrada en Nagoya, Japón, en octubre de 2010, habrán reparado sin duda, el entrar en el centro de conferencias, en la presencia de un grupo de hombres, mujeres y niños blandiendo pancartas y símbolos confeccionados con madera, tela, hojas y ramas, con un mensaje inequívoco: “¡No queremos una central nuclear en nuestra comunidad! ¡Iwaishima contra la energía nuclear!”. El grupo formaba parte de la “marcha de las siete generaciones” y en 45 días había recorrido a pie 800 km para llegar a Nagoya y protestar contra el proyecto de construcción de una central nuclear en un vertedero localizado en el mar interior de Seto, considerado como las Galápagos de Japón. Los habitantes de la zona, los pescadores y los ecologistas llevan tres decenios manifestándose contra la central.

La misma oposición se registra en numerosos países. En la India, las comunidades pesqueras lideran las protestas contra la implantación de centrales nucleares en las zonas costeras, resistiéndose a ser desalojadas y a perder el acceso a los caladeros. Sus manifestaciones destacan el posible impacto sobre los recursos pesqueros y la biodiversidad, porque los circuitos de refrigeración toman aguas del exterior, captando así incontables ejemplares juveniles, y sueltan aguas al exterior a elevadas temperaturas, amén del pernicioso impacto de la radiación y, por encima de todo, el miedo a un posible accidente nuclear.

Por todo el mundo los gobiernos y la comunidad científica mantienen que los problemas “están bajo control”. La energía nuclear se anuncia como la energía del futuro: limpia, segura, fiable y sin impacto climático. Aunque podría discutirse cada uno de estos calificativos, lo cierto es que la opción nuclear ha quedado francamente en entredicho por el desastre de la central de Fukushima Dai-Ichi en Japón, un país mejor preparado que la media para este tipo de catástrofes, desencadenado por el fortísimo terremoto y posterior tsunami del pasado 11 de marzo.

Los sistemas de emergencia de Fukushima parecen haber fracasado a pesar de las medidas de seguridad reforzada tomadas en 2004, después del tsunami del océano Índico, por la Organización de Seguridad Nuclear de Japón en colaboración con el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), y de la aplicación de un sistema para la protección de las centrales nucleares contra los tsunamis y las consecuencias de los terremotos en la zona externa desde 2010.

Mientras los Estados se afanan por “revisar a fondo la seguridad” de sus instalaciones nucleares, hay que formular esta pregunta crucial: ¿Puede descartarse por completo la probabilidad de otro accidente nuclear en el futuro, ya sea por causas naturales o antropogénicas, incluso por fallo humano? Si la respuesta es negativa, forzosamente habrá que volver a sopesar los riesgos y los costes que pueden afectar no sólo a las generaciones actuales sino a las siguientes. ¿Cómo pueden calcularse los costes para las generaciones futuras?

Hay más cuestiones que responder. ¿Por qué las personas que no intervienen en la toma de decisiones son obligadas a pagar el precio del “crecimiento” y el “desarrollo”? ¿Qué validez tienen los cálculos de costes cuando la eliminación de los residuos radioactivos peligrosos sigue sin resolver y en algunos casos se vierten clandestinamente al mar? Apenas se realizan estudios de salud pública ni análisis de impacto sobre las fugas radiactivas, y si se ejecutan, no se publican. La energía nuclear sigue envuelta en el peligroso velo de los secretos oficiales. Y las poblaciones se ven expuestas sin que haya rastro de consentimiento informado.

Al tiempo que rendimos homenaje a los trabajadores de Fukushima, que siguen empeñados en luchar contra la explosión de la central aun jugándose la vida, y que lloramos a todos los muertos, heridos y damnificados por la catástrofe, debemos escuchar la protesta del pueblo de Iwaishima, que se hace eco de un conocido proverbio de los indios norteamericanos: “En cualquier cosa que deliberemos debemos tener en cuenta el impacto de nuestra decisión sobre las próximas siete generaciones”. ❖



Asia	2
Perfil	3
Unión Europea	4
¿Qué hay de nuevo en Internet?	5
Hitos	6
Chile	7
Simposio	9
P y R	11
Yemaya Mama	11
Yemaya recomienda	12

Manual de género

El Programa Regional de Medios de Vida en la Pesca del Sur y el Sureste de Asia prepara un nuevo manual práctico que subraya la contribución de la mujer para aumentar las probabilidades de éxito de los proyectos de pesca artesanal

Por **Steve Needham** (Steve.Needham@FAO.org), director de información del Programa Regional de Medios de Vida en la Pesca, Oficina Regional de la FAO para Asia y el Pacífico, Tailandia

Dentro de sus esfuerzos a favor de la igualdad de género con miras a mejorar los medios de vida relacionados con la pesca, el Programa Regional de Medios de Vida en la Pesca del Sur y el Sureste de Asia está preparando un manual práctico que orienta sobre la incorporación del género en todas las fases de los proyectos de desarrollo en el sector pesquero artesanal. El primer borrador del manual se discutió en un encuentro en el que participaron funcionarios del gobierno, personal que trabaja en este tipo de proyectos, investigadores y representantes de organizaciones no gubernamentales (ONG) e intergubernamentales presentes en la región. La conferencia tuvo lugar en la histórica ciudad camboyana de Siem Reap del 2 al 5 de noviembre de 2010. Los participantes estudiaron las mejores prácticas posibles para integrar el género en el sector pesquero y poner a prueba en la práctica las herramientas que recoge el manual.

“Las mujeres ocupan un lugar destacado en la pesca, de ahí que hacer caso omiso de la perspectiva de género puede producir políticas o programas que no consiguen mejorar los medios de vida de las comunidades pesqueras ni reducir su vulnerabilidad”, afirma José Parajuá, administrador regional del

Programa, financiado por España. “Se presta atención al género, sin embargo son pocos los que saben cómo incorporarlo a la planificación de los proyectos”, sostiene Ángela Lentisco, que trabaja en el Programa. “Cuando la iniciativa echó a andar a finales de 2009 nos dimos cuenta de que no había demasiada información. El enfoque habitual consiste meramente en asegurarse de que los participantes en una formación incluyan un número suficiente de mujeres. Quisimos hacer algo que ayudase a todo el mundo a entender el género y sirviese de orientación para integrar el tema en los proyectos”.

Los principales objetivos del manual consisten en introducir conceptos claves de género y crear la capacidad de identificar problemas de género en los proyectos pesqueros de desarrollo. La publicación brinda información sobre el marco teórico, los conceptos y los enfoques que pretenden transversalizar el género en la cooperación al desarrollo. Presenta una panorámica del papel de la mujer en las pesquerías del sudeste asiático, así como herramientas que ayudan a integrar el género en las sucesivas etapas del ciclo de proyecto.

Entre las herramientas propuestas figuran un análisis de actividades con miras a cartografiar las actividades cotidianas de hombres y mujeres, otro del acceso de cada sexo a los recursos y los beneficios de la actividad, (ingresos y honorarios, embarcaciones, mercados, información o asociaciones comunitarias), y un tercer análisis de las necesidades de cada sexo (acceso a la formación, crédito, educación o agua potable). El manual aspira a ser fácil de usar y se destina a administradores de proyectos, responsables de operaciones en el terreno, cualquiera que estén en contacto con las comunidades o involucrado en la preparación de proyectos o iniciativas.

“El error principal radica en ignorar las necesidades reales de las personas. Debemos evitar la idea de que simplemente porque trabajamos con mujeres todo va sobre ruedas. No podemos separar a las mujeres como un grupo especial de interesados y esperar sencillamente que se involucren en varias actividades. Esto aumenta su carga de trabajo, ya que hace caso omiso de sus otras responsabilidades, como el trabajo doméstico o la ayuda al marido. Es necesario entender a fondo las necesidades y las expectativas de las mujeres antes de nada”, afirma Ángela.

Los participantes en el seminario tuvieron la oportunidad de poner a prueba las herramientas del manual en varias comunidades pesqueras del lago Tonle Sap. Los ensayos de campo constituyeron una valiosa experiencia que reveló

RFLP



Las mujeres desempeñan papeles importantes en la pesca. Si no se presta atención al género los programas y políticas para mejorar los medios de vida pueden fracasar


la considerable aportación de las mujeres de dichas comunidades.

“Muchas mujeres dicen que salen a pescar con los maridos pero que se limitan a ayudarles, sin calificar esa ayuda como trabajo. No dan valor a lo que están haciendo. La mujer se encarga además de ir a buscar agua, mientras que un hombre sólo lo hace si va en moto. Y sin embargo, existe el prejuicio de que el hombre es el único capaz de jalar las redes, así que la contribución masculina se considera trabajo y la femenina no”, continúa explicando Ángela.


Al mismo tiempo, las visitas al terreno dejaron muy clara la complejidad que pueden cobrar los papeles de género y la dificultad de evaluarlos correctamente. El seminario aportó comentarios muy útiles para continuar la

preparación del manual, que se integrarán en su versión definitiva.

“El manual puede mejorarse siempre, pero sólo si la gente lo usa y nos ayuda a perfeccionarlo. Queremos que presente recomendaciones y herramientas sencillas que sirvan para dar visibilidad al trabajo que ejecutan las mujeres y ayudar a los planificadores y administradores de los proyectos a pensar en el impacto que las actividades pueden tener sobre la mujer”, concluye Ángela.

Para recibir más información sobre el manual de campo “Integración del género en la gestión de ciclo de proyecto en el sector pesquero” o para interesarse en obtener un ejemplar, se puede enviar un correo electrónico a angela.lentisco@FAO.org 

El manual presenta recomendaciones y herramientas para dar visibilidad al trabajo que ejecutan las mujeres.



Supaporn Pannarai es la presidenta de la Red de Mujeres del Lago Songkhla. Nació en 1966 y empezó a pescar a los catorce años de edad, acompañando a su padre en la faena en su isla natal, Ban Chong Fuen, situada en la provincia de Pattalung, en el corazón mismo del lago. Sin embargo, al cabo de quince años, Supaporn se vio obligada a abandonar la pesca porque para entonces apenas quedaba ni un pez en el lago. Según cuenta Supaporn, “recuerdo que cuando era niña en el lago abundaba la pesca y los miembros de la comunidad vivían felices ayudándose unos a otros. Si sobraba el pescado se vendía en los mercados locales y se compartía con los vecinos. Pero ahora el algo ya no tiene esa riqueza y cada vez son más los que se marchan a trabajar fuera”.

PERFIL


Supaporn Pannarai

Supaporn dirige la Red de Mujeres del Lago Songkhla, fundada para conservar y administrar los recursos naturales de la región

La autora de este perfil es **Kesine Kwaenjaroen** (kasineek@gmail.com), de la Fundación para el Desarrollo Sostenible de Tailandia

¿Cómo se produjo este cambio? La respuesta se encuentra en la historia del desarrollo de la región. El lago Songkhla, el mayor lago natural de Tailandia, se sitúa en la península de Malaca, al sur del país. Con una superficie de 1.040 km², linda con las provincias de Songkhla y de Phattalung. En realidad está formado por tres lagos distintos (Thale Noi, Thale Luang y Thale Sap), comunicados entre sí por estrechos canales. Un angosto estrecho de 380 metros de anchura comunica Thale Sap con el golfo de Tailandia en su extremidad sureste. Gracias a él se crea un gradiente de salinidad entre las aguas salobres de Thale Sap y las aguas dulces de Thale Noi. En el centro, Thale Luang, mantiene sus aguas dulces durante la temporada de lluvias y el resto del año recibe infiltraciones de agua salada.

En las últimas décadas el aumento de la flota de pesca y la intensificación de la transformación de las capturas ha provocado sobrepesca y degradación ambiental. Una de las causas directas del deterioro de los recursos naturales y el declive de las especies acuáticas radica en el cierre de la salida al mar (Pak Rawa), que impide la entrada de agua salada en el lago y causa profundos cambios en la ecología lacustre y consecuentemente la pérdida de recursos pesqueros. Igualmente destructiva ha sido la construcción de un puerto de altura en la pequeña ciudad de Songkhla. Estos factores han cambiado por completo el ecosistema lacustre. Los vecinos de la región se ven obligados a abandonar la pesca y buscar otros trabajos para poder sobrevivir. Los papeles y los medios de subsistencia de las mujeres de las comunidades pesqueras han cambiado igualmente. Las mujeres de las aldeas de pescadores se han visto obligadas a buscar otras fuentes de empleo, sobre todo en la industria de transformación de las capturas. Los hombres también han tenido que aceptar otros trabajos fuera del sector pesquero a fin de percibir salarios suficientes.

Estos cambios afectan profundamente las relaciones sociales. Supaporn lo entiende y hace todo lo que buenamente puede para evitar un deterioro aún mayor del medio natural y de las relaciones comunitarias. Según nos cuenta, “las personas se han vuelto más individualistas. Las familias ya no viven todas juntas. Ya no pasamos tanto tiempo con los amigos. De manera que me gustaría contribuir a recuperar el lago”. La Red de Mujeres, dirigida por Supaporn, es una formación progresista fundada en junio de 2003 por las mujeres que trabajan en torno al lago con miras a recuperar, conservar y administrar los recursos naturales de la región. Aspira a mantener la seguridad alimentaria y los recursos naturales del lago, amén de capacitar a las mujeres de la zona como agentes del cambio en sus respectivas comunidades. 

Una voz para las pescadoras europeas

Un debate público recientemente celebrado en Europa demuestra que la mujer en la pesca cobra visibilidad con rapidez y podría desempeñar pronto un destacado papel institucional en la forja de su propio futuro

Por **Katia Fragoudes** (Katia.Fragoudes@univ-brest.fr), miembro del CIAPA y facilitadora de la Red Europea de Organizaciones de Mujer en la Pesca (AKTEA)

El 1 de diciembre de 2010 la Comisión de Pesca del Parlamento Europeo (PE) organizó una audiencia pública sobre “Mujer y desarrollo sostenible de las zonas de pesca”. El encuentro fue inaugurado por Josefa Andrés Barea, eurodiputada responsable de la transversalización del género en dicha comisión. Las organizaciones de mujeres de Europa fueron invitadas para que presentasen su trabajo, sus problemas y su punto de vista. La red AKTEA y algunos de sus miembros participaron en el evento. La comisaria de Pesca y Asuntos Marítimos, Maria Damanaki, estuvo igualmente presente.

Después de que la presidenta de la Comisión de Pesca del Parlamento, Carmen Estévez Fraga, inaugurase la sesión y diese la bienvenida a las participantes, Josefa Andrés explicó los objetivos de la audiencia, consistentes en recabar conocimientos sobre la contribución de la mujer a la pesca y apoyar las iniciativas femeninas en el sector. A continuación la comisaria Damanaki presentó las políticas e iniciativas de la Comisión Europea para la mujer en el sector pesquero. Explicó que la Comisión había adoptado la Carta de la Mujer a fin de consolidar su compromiso a favor de la promoción de la igualdad entre hombres y

mujeres en todas las políticas comunitarias. A fin de dar concreción práctica a los objetivos de la Carta, la Comisión adoptó igualmente una estrategia específica en septiembre de 2010. Dentro de este marco, según Damanaki, la comisión “alentará la creación de organizaciones femeninas a escala local, regional y europea”. Subrayó el papel de los grupos informales de mujeres, que realizan una importante contribución tanto al sector como a sus respectivas comunidades, pero no consiguen acceder a las subvenciones públicas. Recomendó el establecimiento de redes formales similares a las existentes en España y urgió a los Estados miembros a crear entidades similares en todos sus territorios. La comisaria insistió en la contribución femenina al sector pesquero y el papel de las organizaciones informales de mujeres a las comunidades pesqueras y abogó por promover la creación de redes nacionales financiadas a través del Fondo Europeo de la Pesca.

Después de las presentaciones oficiales, se dio la palabra a las organizaciones de mujeres, procedentes de varios países y con niveles de organización muy diversos. Marja Bekendam, presidenta de AKTEA y miembro de *Vin Vis*, la red neerlandesa de mujeres en la pesca, explicó que la organización, una red de organizaciones de mujeres pescadoras de once países europeos, fue fundada en 2006. Su principal meta consiste en la promoción de los derechos de las pescadoras en Europa. En las instituciones europeas presiona por el reconocimiento de las funciones desempeñadas por las mujeres en el sector pesquero, la atribución de un estatus jurídico para todas las mujeres que participan en las empresas pesqueras familiares en todos los Estados miembros, la participación de las organizaciones femeninas en los procesos de toma de decisiones de ordenación pesquera, la promoción de una mayor visibilidad de la mujer en la pesca, el apoyo a las iniciativas de mujeres mediante los fondos estructurales de la UE, así como el mantenimiento de las comunidades pesqueras.

Bekendam hizo hincapié en los problemas encarados por AKTEA, por ejemplo, la falta de financiación y de experiencia de liderazgo, o las dificultades de comunicación por la diversidad lingüística de sus miembros. A pesar de estos inconvenientes, en opinión de Bekendam, AKTEA puede apuntarse ya varios tantos a su favor. En primer lugar, su participación en dos audiencias públicas organizadas por el

LAURINDA SOUSA



La audiencia pública sobre “Mujer y desarrollo sostenible de las zonas de pesca” invitó a organizaciones de mujeres para presentar su trabajo, problemas y puntos de vista

Parlamento Europeo, en 2005 y 2010. A continuación, las campañas a favor de que el Parlamento Europeo votase a favor de una red de mujeres en las comunidades pesqueras en 2005, la campaña a favor de una comunicación de la Comisión Europea a favor de la integración de las organizaciones de mujeres en el Consejo Consultivo Regional (CCR) en 2008, y la publicación de un informe del Parlamento Europeo sobre el papel de la mujer en el desarrollo sostenible de las Zonas de Pesca Europeas.

Clarisse Canha, de las Azores, intervino en nombre de la red de organizaciones de pescadoras creada en este archipiélago portugués en 2008. En su opinión la contribución de la mujer es fundamental para la pesca artesanal. Según afirma, "en las Azores las mujeres desempeñan tareas muy diversas: pueden ser armadoras, patronas de pesca, vendedoras, administradoras de empresas pesqueras familiares, trabajadoras en las plantas de transformación, y muchas más". La red mantiene excelentes relaciones con su homóloga en el Portugal continental, *Estrela do Mar* (Estrella de mar), y es miembro del CCR del Atlántico sur.

A continuación intervino Leslie Duthie en nombre de la Red de Mujeres del Mar del Norte, que destacó la principal función de esta organización, consistente en participar en el CCR del mar del Norte. La red desempeña un importante papel en el seno del CCR, ya que preside el grupo de trabajo sobre aspectos socioeconómicos, asegurándose de que los nuevos reglamentos de gestión pesquera tengan en cuenta las consecuencias sociales y económicas que pueden traer a las familias y las comunidades de los pescadores. Leslie explicó que en 2010 la organización se incorporará igualmente al CCR de Especies Pelágicas.

Adriana Celestini, presidenta de la Asociación Penélope, con sede en la ciudad italiana de Ancona, presentó el papel de las esposas de pescadores en las empresas pesqueras familiares

de su país. Las mujeres de pescadores realizan una aportación considerable a las empresas familiares, asumiendo un amplio abanico de tareas, sobre todo de tipo administrativo. Ancona es una excepción, ya que las mujeres de los pescadores resultan fundamentales en la venta del pescado. Esposas, madres o hermanas de pescadores se encargan de llevar el pescado a la lonja: si el precio de subasta es demasiado bajo vuelven a llevarse la captura y la venden a las pescaderías o en otras ciudades. Estas mujeres se levantan a las dos de la madrugada, dejan a sus hijos solos en casa o al cuidado de otros parientes. La Asociación Penélope es miembro del comité ejecutivo del CCR del Mediterráneo.

Monique Philip, representante de la Federación Nacional de Pescadoras de Francia, habló del establecimiento de organizaciones de mujeres en este país. Explicó que las esposas de pescadores lograron un estatus jurídico de cónyuges colaboradoras que da reconocimiento oficial a su contribución al sector pesquero, amén de darles acceso a una pensión de jubilación propia, formación profesional gratuita, y a la pertenencia a las organizaciones de pescadores. Destacó los problemas a los que se enfrentan las organizaciones femeninas en Francia a la hora de acceder a las ayudas del Fondo Europeo de la Pesca (FEP), rememorando las experiencias de la asociación local de Arcachon, que presentó un proyecto ante las autoridades locales para la realización de un seminario de transformación local de pescado. El proyecto fue rechazado alegando que no tenían fondos suficientes (50.000 euros) para llevar a cabo el estudio de viabilidad y que la financiación del FEP sólo puede solicitarse después de ejecutar y liquidar el proyecto. Como dice Philip, si las mujeres tuvieran esos fondos, ya no necesitarían pedir esa ayuda.

Natalia Laíño de AGAMAR, la organización que representa a las mariscadoras de Galicia, que

La audiencia pública demostró que las mujeres del sector pesquero cada vez tienen un mayor reconocimiento y una mayor visibilidad pública.

El género en la pesca y la acuicultura Sociedad Asiática de Pesca



Genderaquafish.org es un sitio web de intercambio mundial de información sobre temas de género en la pesca y la acuicultura. Se inauguró en septiembre de 2010 con un interés inicial por el Tercer Simposio Mundial de Género en la Pesca y la Acuicultura (GAF3), que se celebrará del 21 al 22 de abril de 2011. El simposio tendrá lugar durante el Noveno Foro Asiático de Pesca y Acuicultura, previsto entre el 21 y el 25 de abril en China.

El sitio contiene información actualizada sobre el simposio, así como un amplio abanico de fuentes documentales, como noticias relacionadas con la pesca en todos los rincones del planeta. Incluye asimismo un glosario de términos relacionados con el género en la pesca y la acuicultura, para que los usuarios entiendan los matices que diferencian expresiones tan importantes como equidad de género e igualdad de género. La versión actualizada del glosario está disponible en esta página web. **■**



Hitos

Por Chandrika Sharma
(icsf@icsf.net), secretaria
ejecutiva del CIAPA

Decisión histórica del COFI sobre la pesca artesanal

El vigésimo noveno período de sesiones del Comité de pesca (COFI) de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), reunido en Roma del 21 de enero al 4 de febrero de 2011 aprobó el desarrollo de un nuevo instrumento jurídico internacional sobre la pesca a pequeña escala que servirá de complemento al Código de Conducta para la Pesca Responsable (CCPR), inspirándose en instrumentos vigentes relevantes al tema. El Comité acordó que, teniendo en cuenta el destacado papel de la pesca artesanal, la FAO debe seguir dando prioridad al subsector y asegurar que tenga una visibilidad adecuada, sobre todo en los foros internacionales que tratan directa o indirectamente de las pesquerías artesanales.

La propuesta de elaboración de un nuevo texto jurídico fue respaldada por más de veinte países, como Brasil, Noruega, Tailandia, Sudáfrica, Marruecos, Namibia, Rusia, Chile, Mauritania, Indonesia, Omán, Mozambique, Afganistán, México, los Estados Unidos, Angola, Argelia, Mauricio, Camerún y Costa de Marfil. Noruega y Brasil sugirieron que el instrumento tenga en consideración los derechos e intereses de la mujer. El Comité convino que el nuevo instrumento podría adoptar la

forma de unas directrices internacionales, de carácter voluntario, que cubran tanto la pesca marítima como la pesca continental y se centren especialmente en las necesidades de los países en desarrollo. El Comité recomendó que en su preparación participasen todos los actores interesados según proceda en cada caso.

El desarrollo de las directrices comenzará próximamente. Las asociaciones de pescadores y de apoyo a la pesca artesanal, que llevan años defendiendo la necesidad de este instrumento internacional, confían en que el texto aborde los derechos humanos (sociales, económicos, culturales, civiles y políticos) de los pescadores y las comunidades pesqueras artesanales y de pequeña escala y garantice su ejercicio, tanto en países del norte como del sur.

Queda por ver en qué medida el nuevo texto responderá a sus ambiciones, teniendo en cuenta que algunos Estados opinan que los temas relacionados con los derechos humanos quedan fuera del mandato del COFI. También está por ver hasta qué punto las directrices van a reconocer, proteger y promover los derechos de la mujer en el sector pesquero, un aspecto crucial en el año en que se celebra el centenario del Día Internacional de la Mujer. ❏

no pertenece a AKTEA, expuso los problemas de estas mujeres, recolectoras de marisco, las duras condiciones en que trabajan y los riesgos de su actividad para la salud. Hizo un llamamiento para que la UE preste más atención a la pesca artesanal en la revisión de su Política Pesquera Común.

José Luis González Serrano, subdirector de la Secretaría General del Mar del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marítimo de España hizo una presentación sobre la red española de mujeres en la pesca. Se trata de una red virtual, que funciona gracias a internet, establecida por la administración de pesca y financiada por el FEP. Publica referencias sobre la presencia de la mujer en la pesca y sus actividades en el sector. Organiza igualmente un encuentro anual al que acuden mujeres que trabajan en la pesca de todas las regiones de España. Al primer congreso, celebrado en octubre de 2010, asistieron 350 mujeres.

Después de las presentaciones tuvo lugar una sesión interactiva entre los eurodiputados y las representantes de las organizaciones. Los parlamentarios se mostraron sorprendidos de que las contribuciones femeninas hayan pasado inadvertidas en gran medida. El problema del acceso a las ayudas públicas, especialmente las del FEP, se discutió y se sugirió que la presidenta de la Comisión de Pesca del PE

plantease el tema a la atención del Consejo de Ministros. Se decidió presentarse igualmente ante la Comisión de Pesca del PE un resumen de lo discutido durante la sesión.

La audiencia pública demostró que las mujeres del sector pesquero cada vez tienen un mayor reconocimiento y una mayor visibilidad pública. Hoy en día las mujeres están dispuestas a presionar a las instituciones europeas. El hecho de que AKTEA haya sido invitada al encuentro demuestra el valor que se da a esta red en el ámbito europeo. No obstante, la propuesta de la comisaria de financiar una red europea más formal podría marginar a AKTEA. Por este motivo AKTEA debe aprovechar la oportunidad de participar en el establecimiento de esa futura red y orientar el proceso. Esta cuestión surgió igualmente en la reunión anual de AKTEA, celebrada en Bruselas: ¿debe transformarse AKTEA en una red internacional o seguir trabajando como una red informal de activistas? Los miembros acordaron que la red debería avanzar hacia una institucionalización, ya que necesita ayudas públicas a fin de poder extenderse y profundizar su actividad en todos los Estados miembros. AKTEA va a solicitar un encuentro con la Dirección General de Asuntos Marítimos y Pesca (DG MARE) para discutir las posibilidades de convertirse en la red oficial de Europa. ❏

Las alquerías de Alao

Mientras la arqueología confirma que los antiguos habitantes del archipiélago de Chiloé usaban las algas para alimentarse y tratar enfermedades, los de hoy en día venden la totalidad de la cosecha. Un divertido seminario devuelve a la isla sus prácticas ancestrales

Por Irene Novaczek
(inovaczek@upeu.ca),
directora del Instituto
de Estudios Insulares,
Universidad de la Isla
del Príncipe Eduardo,
Canadá

En febrero de 2011 viajé de la isla del Príncipe Eduardo, Canadá, donde vivo, al archipiélago de Chiloé, cerca de la costa meridional de Chile. Como directora del Instituto de Estudios Insulares de la Universidad de la Isla del Príncipe Eduardo (<http://www.islandstudies.com>), me interesaba reunirme con representantes de la Universidad ARCIS de Patagonia, así como con un consejo tribal indígena, el Consejo de Jefes Huilliche, nuestros socios en varios proyectos de investigación desde 2005. Ellos me llevaron a las islas de Quinchao, al este de Chiloé, para visitar la diminuta isla de Alao. Alao tiene apenas unos centenares de habitantes, que en su gran mayoría son considerados pobres y para poder obtener unos ingresos dependen generalmente de la recolección de algas.

Al llegar al muelle de Alao fuimos recibidos por un campesino y pescador local que llevaba una yunta de bueyes. Los cerdos, las gallinas y los perros callejeros circulan libremente por la aldea junto al puerto, donde se encuentran la escuela, la clínica, una iglesia medio en ruinas y un puñado de casas. El barco en que vinimos traía también al practicante que atiende el dispensario. El muelle recibe también a un transbordador que lleva a los habitantes de Alao a otras islas cercanas. La isla sólo tiene un pequeño colmado que vende productos esenciales como aceite, arroz y azúcar, aunque en las otras islas se encuentra una mayor variedad.

La planta acuática más cosechada en Alao es la *luga* (*Gigartina scottsbergii*), un alga grande, carnosa y de color rojo. La *luga* se seca en la playa, se guarda en sacos y se transporta a tierra firme para venderla a las fábricas que extraen de ella el carragenano. El carragenano se

utiliza en numerosos procesos de fabricación de alimentos y fármacos. Es una gelatina natural que permite, por ejemplo, mantener el chocolate en suspensión en las bebidas de chocolate y aglutina el principio activo en una gragea. También aporta cremosidad a los helados y sabor a las gallinas de batería. En Alao se cultiva igualmente para su explotación comercial el denominado pelillo (*Gracilaria chilensis*), muy apreciado por su contenido en agar, que se vende también a industrias que lo extraen y lo venden a otras fábricas.

La recolección de algas no siempre ha sido un componente dominante de la economía local. Hace unos veinte años los visitantes podían ver varios pequeños pesqueros capturando especies variadas. Sin embargo, según cuentan los isleños, del continente llegaron arrastreros del continente que destrozaron el fondo del mar para capturar todo tipo de pescado indiscriminadamente y en grandes cantidades. Hoy en día los pescadores afirman que los bancos están agotados y que no compensa pescar comercialmente. Todavía salen a faenar unos cuantos pesqueros, pero únicamente para capturar algunas piezas con que alimentar a sus familias, y sólo cuando no tiene otra cosa mejor que hacer.

En Alao siempre parece que hay algo importante que hacer para alimentar a la familia. Se cultivan huertos donde crecen las pequeñas patatas locales, de color rojo, blanco, amarillo y azul, y las enormes cabezas de ajo que han dado fama a Chiloé. El ganado, sobre todo vacuno,

IRENE NOVACZEK



El seminario en Alao ilustró el uso alimentario y medicinal de las algas marinas

Las familias de pescadores que participan en la faena sufren de mala salud e inseguridad alimentaria por lo reducido de su renta, por eso es importante que sepan que las algas que cosechan pueden darles otras ventajas.

pasta en los prados, así como los bueyes y los ponis que se utilizan para el transporte de mercancías, ya que en la isla no hay ningún coche y un único camión. Y por supuesto, siempre toca recoger algas, sobre todo en la rocosa costa norte donde abunda la *luga*. En esta zona se encuentran los antiguos corrales de pesca, trampas construidas con piedra que los pueblos aborígenes usaban para pescar hace miles de años.

Como conozco la botánica marina y tengo un pequeño negocio en la Isla del Príncipe Eduardo de producción y venta de productos derivados de plantas marinas, me habían pedido organizar un seminario de formación para los habitantes de Alao sobre los usos alimentarios y medicinales de las algas. Ya he realizado este tipo de actividad en muchas pequeñas islas del mundo donde la población se dedica a la recogida de plantas marinas para vendérselas a las empresas internacionales, y es que a menudo los recolectores no saben que esas mismas plantas pueden usarse de otra manera para mejorar la salud, la nutrición y los ingresos de la familia. La recolección, secado y transporte de algas es trabajo duro, que normalmente rinde muy poco. Las familias de pescadores que participan en la faena sufren de mala salud e inseguridad alimentaria por lo reducido de su renta, por eso es importante que sepan que las algas que cosechan pueden darles otras ventajas.

En Alao, y en Chiloé en general, la población come sólo dos tipos de algas. El cochayuyo (*Durvillea antarctica*) es una planta de gran tamaño, de color marrón y aspecto lustroso, que se cosecha en las aguas frías del Pacífico y se encuentra en numerosas recetas tradicionales de sopa y caldo. El luche (*Porphyra columbina*) se presenta en forma de hojas pequeñas y traslúcidas en aguas poco profundas y protegidas, y se utiliza en la sopa de marisco. Muchos chilotes de las zonas rurales recuerdan asimismo que sus antepasados utilizaban otras especies. Por ejemplo, la lechuga de mar, denominada *lamilla* (*Ulva lactuca*), que se empleaba como abono para las patatas pero que hoy se desdeña ya que la mayor parte de los campesinos han sustituido los abonos orgánicos por los químicos. El *llapín* (*Nothogenia afastigiata*), otra alga roja que contiene carragenano, es utilizada ocasionalmente por los agricultores para alimentar a los lechones que no crecen bien. Por último, el sargazo (*Macrocystis pyrifera*), una variedad de alga parda que era utilizada por los indígenas huilliche para sanar huesos rotos. La ciencia moderna y el movimiento en auge por la comida sana reconocen que todas estas especies y muchas más presentes en las costas de Alao son comestibles o tienen usos medicinales, aunque en su mayoría no se conocen o se utilizan de forma muy limitada. Algunas investigaciones recientes en Chiloé sugieren que el uso tradicional de plantas marinas constituye un patrimonio cultural en peligro de extinción.

Me di cuenta de que en Alao se usa muy poco las plantas acuáticas en la alimentación o en la agricultura, y nada en la medicina. Nadie aprovecha la *luga* o el pelillo que cosechan simplemente para la venta. Ya he observado el mismo fenómeno en otras islas, pero tal vez sorprenda más en el archipiélago de Chiloé cuando se tiene en cuenta las pruebas arqueológicas que indican el uso de algas desde hace miles de años. En 2008 se informó de que se habían encontrado nueve especies de algas marinas en los hogares y los almacenes de las viviendas excavadas en el yacimiento de Monte Verde II, en el territorio continental chileno frente a Chiloé. La datación de estos restos los sitúa entre 14.220 y 13.980 antes del presente, un indicio del uso de algas por la población del sitio en esa época. Las algas se encontraron mezcladas con hierbas medicinales y a medio masticar, lo que hace pensar a los arqueólogos que se utilizaban como alimento y como medicina. Es más que probable que los habitantes originarios del archipiélago compartiesen sus conocimientos y prácticas sobre plantas acuáticas con los de Monte Verde. Sin embargo las poblaciones actuales no saben que muchas de las especies halladas en este yacimiento, incluida la *luga*, pueden aprovecharse para comer o sanar.

Empezamos nuestro trabajo en Alao recorriendo la isla, encontrando grupos de mujeres a las que invitamos a un taller que tendría lugar el día siguiente. Cuando nos enteramos de que otro seminario, destinado a la construcción de invernaderos, iba a tener lugar por la tarde, decidimos comenzar el nuestro a media mañana, con la intención de preparar un almuerzo que incluyese varios platos con algas para todos los participantes. Pedimos a las interesadas que viniesen a las diez de la mañana y trajesen algo de comida para compartir: unas verduras, algo de marisco o de pescado ahumado. Después fuimos hasta la playa para recoger las plantas comestibles y medicinales más corrientes. En unos instantes teníamos varias bolsas llenas de *luga*, *llapín*, *lamilla*, luche y sargazo, que lavamos con cuidado para eliminar restos de arena o suciedad y pusimos a secar a continuación. Las plantas de mayor tamaño se colgaron de los tendedores para la ropa, dejando pasmados a los isleños. Las pequeñas se tendieron encima de papel de periódico sobre las mesas y las sillas del dispensario, donde pasamos la noche. Esa tarde al tomar el té tuvimos que poner las tazas en los pequeños espacios que dejaban libres las algas dispuestas en la mesa del comedor.

Al día siguiente ocupamos la cocina de la escuela, que comunica con el refectorio, lleno de largas mesas de madera ideales para exponer nuestro tesoro de los mares. A medida que entraban las participantes, se ponían a lavar, pelar y picar las verduras y el pescado que traían, y a amasar el pan. Cuando la sala estuvo llena,

empezamos a hablar sobre las algas, sus usos, su valor nutritivo y sus propiedades medicinales. Escribimos las recetas que íbamos a preparar en grandes papeles que colgamos en la pared para que todo el mundo pudiese copiarlas. Yo conté historias de otras islas con las algas como protagonistas, empezando por una de Jamaica, donde los jóvenes crees que las gelatinas de ciertas algas tienen poderes afrodisíacos. Es la mejor para romper el hielo.

Primero secamos tres plantas marinas en el horno: una roja, otra verde, otra parda, hasta dejarlas crujientes. A continuación los niños presentes se dieron el gusto de machacarlas con un rodillo de pastelería. Las migajas así obtenidas se espolvorearon en la masa del pan para fabricar así hogazas enriquecidas con vitaminas y minerales. Después pusimos la *luga* y el *llapín* en cacerolas de leche y las pusimos al fuego hasta fundirlas y espesar la leche. Mezclamos la mitad con miel y vainilla y la pusimos a enfriar hasta que se transformó en unas deliciosas natillas. La mitad restante se

mezcló con pescado y mejillones ahumados, un sofrito de ajo y cebolla y un puñado de chiles molidos, y una vez más se dejó reposar y enfriar hasta cuajar. Por último hervimos en una gran cacerola más pescado con verduras, añadiendo todas las algas posibles. Los resultados fueron una delicia, y nos complació sobre todo cuando algunas mujeres preguntaron si podían utilizar la leche de sus propias vacas para preparar las natillas. Claro que sí, y esperamos que lo hagan, ya que en este momento en Alao nadie ordeña las vacas. Dicen que a los niños no les gusta la leche, prefieren tomar té o Nescafé con mucho azúcar y pan blanco, la típica merienda en la isla. Pero los niños que participaron en nuestro seminario no hicieron ascos a las natillas de *luga*.

Una de las mujeres traía a su hijo con un herpes en la cara. El carragenano actúa como antiviral frente al herpes, así que preparamos una crema cutánea con *luga*, y todo el mundo quiso untarse después con ella. En resumen, un día muy entretenido y muy productivo. ¡Gracias, Alao! ❧

De los márgenes al centro

La Sociedad Asiática de Pesca ha recorrido un largo camino para convertir el género en la pesca en una prioridad absoluta. Meryl Williams reflexiona sobre el camino recorrido

Por Meryl Williams (merylwilliams@gmail.com), presidenta del Comité de Organización del Simposio GAF3. Este artículo recoge las opiniones personales de la autora

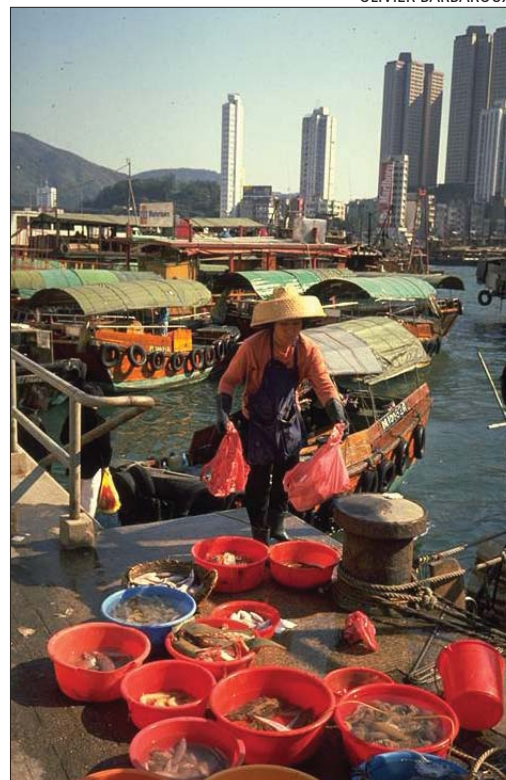
Me gustaría presentar en este artículo mis reflexiones sobre el itinerario recorrido hasta hoy por la Sociedad Asiática de Pesca, (AFS en sus siglas en inglés), una destacada asociación profesional de pesca y acuicultura de la región de Asia y el Pacífico, hacia la incorporación del género en la pesca y la acuicultura, en todos sus programas, con todas las perspectivas y las complejidades que entraña.

La AFS fue fundada en 1984. En dos años ya había constituido un foro trienal de gran importancia y alcance, el Foro Asiático de Pesca, rebautizado posteriormente como Foro Asiático de Pesca y Acuicultura (www.9afaf.org). Además del Foro, los intereses y los temas cubiertos por la AFS incluyen varios capítulos nacionales (India, Japón y Taiwán); redes de especialistas, como las relativas a la salud de los peces y las ciencias sociales; conferencias temáticas, como la dedicada a la acuicultura en jaulas en Asia, y una revista científica, *Asian Fisheries Science* (Ciencia de la Pesca en Asia).

En 1995 un concurso fotográfico organizado por PADEK en Camboya daba relieve al papel de la mujer en la pesca. Poco después, en 1998, la mujer en la pesca se transformó en un nuevo tema de programa, presentado por el Departamento

de Pesca de Tailandia a través de un Simposio Internacional sobre la Mujer en la Pesca en Asia, y tratado con toda seriedad por los dirigentes de la AFS. De hecho, en sus palabras de bienvenida,

OLIVIER BARBAROUX



Pescadoras chinas en el puerto. La mujer en la pesca se convirtió en un tema de programa de la AFS en 1998

El Tercer Simposio Mundial de Género en la Pesca y la Acuicultura, integrado en el Noveno Foro Asiático de Pesca y Acuicultura de abril de 2011 promete ser durante dos días un encuentro concurrido y animado.

el director general señalaba que una tercera parte de su equipo estaba constituido por mujeres.

Los documentos presentados fueron muy interesantes, en su gran mayoría descriptivos aunque tampoco faltaron algunos analíticos. Uno de los aspectos más memorables del evento consistió en la reacción de sus participantes masculinos. La pregunta más frecuente ante los organizadores, hombres y mujeres, era “¿Pueden asistir hombres?” Las ciencias sociales no son temas nuevos para la AFS pero por alguna razón este asunto parecía diferente, tal vez poco serio, interesante sólo para las mujeres. Me complace señalar que la idea del simposio en realidad surgió de un hombre, el doctor M.C. Nandeesh, que a la sazón trabajaba en Camboya en temas de desarrollo acuícola, y que ya en 1994 había organizado una Conferencia sobre mujer en la pesca en Camboya, y en 1996 otra similar para la región indochina. Me complace igualmente destacar que al simposio de 1998 asistieron tantos hombres como mujeres y todos participaron activamente en los debates.

Sin amilanarse, más bien todo lo contrario, las mujeres pasaron a escala mundial y convocaron el Simposio mundial de mujer en la pesca de 2001. Las ponencias presentadas, más espontáneas que solicitadas, seguían siendo predominantemente descriptivas, pero paulatinamente el proceso incorporaba más investigaciones y análisis. Intentábamos entonces, y seguimos intentando ahora, apoyar nuestros pies en sólidos cimientos lógicos. Algunos autores aportaban sus convicciones feministas y su preocupación por el bienestar del ser humano, otros realizaban monografías especializadas en un tema como la acuicultura artesanal o la mujer en la comercialización del pescado. Se presentaron además estudios sobre el desarrollo de la mujer, el desarrollo de la pesca y la acuicultura, o comparaciones regionales o nacionales. Merece la pena destacar una ponencia de Mary Huang, pionera mundial a la hora de plantear la tesis, confirmada posteriormente en investigaciones más detalladas, de que el VIH/SIDA presenta desgraciadamente una alta prevalencia en muchas comunidades pesqueras. Entonces ni siquiera los países que se tomaban el sida en serio parecían haberse dado cuenta del fenómeno, pero hoy en día sí.

Nuestro simposio siguiente, el Primer Simposio Mundial de Género y Pesca de 2004, intentó marcar la transición de “mujer en la pesca” a “género y pesca”. Intentamos asimismo atraer ponencias de índole analítica y franquear la barrera de los estudios meramente descriptivos. Las mujeres de la industria de transformación cobraron más prominencia al tenerse encuentra la totalidad de la cadena de producción. Se presentaron interesantes documentos sobre la contribución económica de la mujer, la dimensión de género de la gestión pesquera, y se exploraron los aspectos de poder y empoderamiento del desarrollo de la acuicultura.

El Segundo Simposio Mundial de Género y Pesca continuó con los mismos temas, haciendo hincapié en llegar hasta las mujeres mediante microcréditos, grupos de ayuda mutua y proyectos de desarrollo. La globalización y la comercialización de la pesca acapararon gran parte de la atención, lo mismo que el escaso acceso de las mujeres a la formación en torno a las nuevas tecnologías acuícolas.

Aunque todo esto ocurrió hace más de diez años, el sector pesquero y acuícola ha avanzado muy poco en el estudio de los temas de género, a pesar del florecimiento de cadenas de abastecimiento de gran dinamismo que han atraído importantes inversiones para abastecer los mercados internacionales. La FAO empezó a codificar buenas prácticas de género en la pesca, sobre todo en África, pero los instrumentos generales sobre pesca, como el Comité de Pesca de la FAO, no prestaban atención alguna al problema. Poco a poco las cosas empiezan a cambiar, como parece indicar la Conferencia Mundial de Acuicultura en Phuket en septiembre de 2010. Este encuentro celebrado cada diez años contó con un grupo de expertos que abordó parcialmente temas de género (grupo VI.3 sobre desarrollo de capacidades humanas y temas de género), y su informe final fue bien recibido en la conferencia.

El Tercer Simposio Mundial de Género en la Pesca y la Acuicultura, integrado en el Noveno Foro Asiático de Pesca y Acuicultura de abril de 2011 promete ser durante dos días un encuentro concurrido y animado. Abrirá brecha en cuanto a la profundidad y el alcance de las ponencias, como plasmarán las actas que se redactarán a continuación. Por demás, la FAO ha convocado una consulta entre ciertos participantes bien escogidos a fin de definir las futuras prioridades para el trabajo de género en la pesca y la acuicultura. Confiamos en que, además de la nueva declaración sobre la pesca en pequeña escala, la Entidad de las Naciones Unidas para las mujeres, ONU Mujeres y la iniciativa “Volvamos a lanzar las redes” del CIAPA, podamos asistir a una avalancha de apoyo para que el género se incorpore definitivamente al discurso general de la pesca.

El interés de la AFS por el género se orienta en líneas generales a ayudar al desarrollo del sector garantizando la igualdad de acceso entre hombres y mujeres a la profesión y la industria, así como en dar al sector en su conjunto acceso al mejor cuerpo de conocimientos posible. Los miembros de la Sociedad y sus simpatizantes, tienen agendas más activistas que no quedan fuera de los intereses de la agrupación. Aunque a veces pensamos que el progreso de AFS ha sido demasiado lento, pero decidido, en el tema del género en la pesca, observo que otras asociaciones profesionales generales del sector pesquero y acuícola no han verificado progreso alguno, con la posible excepción de la Sociedad Mundial de Acuicultura. ❏

Entrevista con Solene Smith, dirigente de la organización *Coastal Links*, Langebaan, Sudáfrica
 Por Jackie Sunde (jsunde@telkomsa.net), miembro del CIAPA

Solene, en noviembre del 2002, después de la Cumbre Mundial del Desarrollo Sostenible celebrada en Sudáfrica, declarabas a Yemaya que confiabas “en que dentro de unos diez años podamos tener a pescadores dentro del Departamento de Gestión Marina y Costera. Es un sueño que está a nuestro alcance, siempre y cuando nos mantengamos unidos”. ¿Qué ha sido de ese sueño?

Ver que los pescadores que conocimos en la Cumbre, procedentes del mundo entero, se organizaban y luchaban por los derechos de las comunidades pesqueras de pequeña escala fue una gran inspiración para nosotros. Al volver a casa empezamos a organizar a nuestras comunidades.

¿Qué cambios observas en tu comunidad al cabo de estos nueve años?

Cuando se celebró la cumbre los pescadores de pequeña escala estaban excluidos en su mayoría del nuevo régimen de derechos de pesca instaurado en Sudáfrica, que favorecía a las grandes empresas comerciales. La nueva política se basaba en cuotas individuales, algo que provocó enormes tensiones en nuestras comunidades porque unos cuantos pescadores consiguieron cuotas pero la gran mayoría se quedó sin ellas. Además introdujo actitudes individualistas y corruptas en la pesca. En 2004 lanzamos “*Coastal Links*” (Lazos costeros), una red de organizaciones que representan a las comunidades pesqueras, y empezamos a organizarnos en las principales aldeas pesqueras. Por entonces no sabíamos gran cosa de políticas pesqueras y dependíamos en gran medida de la formación y el apoyo que nos brindaba *Masifundise*. Gracias a ellos empezamos a actuar, convocando manifestaciones de protesta e interponiendo una denuncia contra el Ministerio de Medioambiente. Nos mantuvimos unidos, y este aspecto fue crucial porque por primera vez los pescadores de todas partes juntamos nuestras fuerzas. Así conseguimos obligar al Departamento de Pesca a tomarnos en serio: en 2007 el Ministerio convocó una Cumbre de Pesca Artesanal donde, por primera vez, el gobierno reconocía nuestros derechos y admitía que hasta entonces habíamos quedado excluidos. Fue un

auténtico punto de inflexión. Se creó a continuación un Equipo de Trabajo Nacional de Pesca Artesanal para dar continuidad a la iniciativa. Aquí empezó a hacerse realidad mi sueño: por primera vez los pescadores estábamos representados en este organismo y éramos capaces de participar en el desarrollo de nuevas estrategias para la pesca artesanal.

¿Cómo han participado las mujeres en el proceso?

Las mujeres lo han iniciado y además el nuevo proyecto de estrategia sobre pesca artesanal que acaba de presentarse reconoce el papel que la mujer desempeña en el sector y marca como objetivo la promoción de la participación femenina. Exigimos una estrategia comunitaria que reconozca que los derechos de los pescadores son derechos humanos y que la nueva política debe contribuir a mejorar la calidad de vida de nuestras comunidades. Nosotras, las mujeres, hemos organizado numerosos talleres por nuestra cuenta mediante “*Coastal Links*” a fin de identificar estrategias para mejorar nuestra condición. Es una lucha continua y yo tuve que aprender nuevas formas de lidiar con los conflictos entre pescadores en mi comunidad, para mostrar nuestra capacidad de liderazgo e insistir en que los hombres den facilidades para que participen las mujeres.

¿Qué desafíos le depara el futuro a las mujeres de “*Coastal links*”?

Todavía encontramos numerosos escollos: el furtivismo abunda, y es necesario reducir el papel de los intermediarios en la comercialización de pescado para que las mujeres obtengan mejores márgenes. Resulta muy difícil, porque la industria sigue controlando la comercialización de la mayoría de las capturas y si no conseguimos cambiar esas relaciones de poder, poco podremos avanzar. Ahora sueño con fundar cooperativas locales y con capacitar a las mujeres para que se involucren y creen pequeñas lonjas locales, vendan el pescado cocinado o fabriquen artesanías con conchas. Confío igualmente que algún día la cogestión sea real en todas nuestras comunidades y aldeas pesqueras. Tenemos que resolver algunos problemas sociales que afectan a las comunidades y asegurarnos de que la nueva política de pesca marca la diferencia. Espero algún día poder contarle a mis nietos con orgullo que yo participé en la lucha por los derechos de los pescadores. **Y**

YEMAYA MAMA

...piensa en las próximas siete generaciones



DOCUMENTO

Dimensiones de género del empleo agrícola y rural

Dimensiones de género del empleo agrícola y rural: itinerarios diferenciados para salir de la pobreza. Situación, tendencias y lagunas.

Publicado por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola y la Oficina Internacional del Trabajo; Roma, 2010.

La autora de esta reseña es **Nilanjana Biswas** (nilanjanabiswas@yahoo.com), investigadora independiente

El setenta por ciento de la población mundial vive en comunidades rurales, subsistiendo gracias a la agricultura, la silvicultura, la pesca y la ganadería. Dentro de esas comunidades los más pobres suelen ser las mujeres y las jóvenes, precisamente las personas que sostienen el tejido socioeconómico de dichas sociedades. ¿Cómo evitar el empobrecimiento de las comunidades rurales? ¿Puede el empleo rural ayudar a las mujeres a salir de la pobreza? ¿Por qué las mujeres rurales siguen en posiciones económicamente desventajadas? ¿Qué impacto tienen los patrones cambiantes del empleo rural sobre la vida de los hombres y las mujeres en un mundo que se globaliza rápidamente? ¿Qué políticas pueden ayudar a aliviar la pobreza y alcanzar un crecimiento equitativo?

A fin de abordar estas cuestiones, este informe evalúa de qué manera el género puede determinar “itinerarios diferenciados para salir de la pobreza” en áreas rurales. Es el fruto de un taller mundial organizado conjuntamente por tres organismos internacionales, a saber, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Fondo Internacional del Desarrollo Agrícola (FIDA) y la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), y presenta las últimas teorías sobre las dimensiones de género en el empleo agrícola y rural. El informe de basa en la piedra angular que representa el Programa de Trabajo Decente de las Naciones Unidas, que reclama la creación de mejores puestos de trabajo tanto para hombres como para mujeres, protección social para todos los trabajadores rurales, aplicación uniforme de las normas laborales y promoción de instituciones rurales equitativas y representativas.

Aunque el informe no hace alusión directa a la pesca, ofrece abundantes ideas y lecciones que

aprender debido a los numerosos puntos en común entre el trabajo femenino en la pesca y en otros sectores destacados de la economía rural. En la mayoría de las regiones del mundo, el empleo rural se encuentra fragmentado sobremanera, con las mujeres presentes de forma desproporcionada en los puestos de menor calidad, sin dignidad y sin protección social. Consecuentemente las diferencias de remuneración son notables, y a trabajo igual, las mujeres ganan mucho menos que los hombres. La mujeres dedican muchas más horas a los trabajos no remunerados que a los remunerados, debido a las exigencias de sus responsabilidades familiares o tareas no mercantilizadas, lo que mengua sus ingresos y las deja permanentemente exhaustas.

Las tendencias globales, como las crisis financieras o alimentarias, la emigración, la feminización de las actividades rurales, el comercio internacional, la diversificación de las economías rurales o el trabajo infantil tienen un fuerte impacto en el empleo rural. Consecuentemente, los patrones de empleo rural cambian, pero aun así, no hacen sino profundizar en las desigualdades de género más afianzadas. ¿Qué opciones estratégicas existen en este contexto?

El informe sostiene que para que las políticas den resultado, necesitan planificarse no como medidas aisladas sino como conjuntos de estrategias que se alimentan entre sí. La piedra angular de una política verdaderamente eficaz pasa por los cuatro pilares en los que se basa del Programa de Trabajo Decente: derechos fundamentales, incluido el derecho a la negociación colectiva, creación de empleo orientada a más trabajos de mejor calidad, protección social para que el entorno de trabajo esté protegido y seguro y por último, diálogo social de forma que las mujeres estén representadas plenamente en los colectivos organizados y los sindicatos. En este contexto, el informe destaca los esfuerzos de los trabajadores del sector posterior a la captura en Gambia como un buen ejemplo de una participación popular en la elaboración de una política nacional. El documento está disponible en

www.fao.org/docrep/013/i1638e/i1638e00.htm



PUBLICADO POR
Chandrika Sharma por
Colectivo Internacional de Apoyo
al Pescador Artesanal (CIAPA)
27 College Road
Chennai 600 006
India
Teléfono: (91) 44 2827 5303
Fax: (91) 44 2825 4457
Correo electrónico: icsf@icsf.net
Página web: www.icsf.net

EDITADO
Nilanjana Biswas
TRADUCCIÓN
Mercedes Rafael Ramos
ILUSTRACIONES
Sandesh (sandeshcartoonist@gmail.com)
DISEÑO
P. Sivasakthivel
IMPRESO EN
Nagaraj & Co. Pvt. Ltd., Chennai

Si deseas enviar un artículo o una contribución a Yemaya, por favor ten en cuenta que los textos deben ser breves, 500 palabras como máximo. Pueden tratar cualquier tema directamente relacionado con las mujeres y los hombres de las comunidades pesqueras. Es posible asimismo presentar una investigación reciente o una reunión o seminario donde se hayan planteado temas relativos al género en la pesca. Aceptamos igualmente historias de la vida real, sobre mujeres

y hombres pertenecientes a comunidades pesqueras que luchan por la pesca sostenible o por que se reconozca su labor en la pesca. Deberá adjuntarse una breve línea explicando quién es el autor del texto.

Podéis enviarnos igualmente cualquier observación o sugerencia que nos permita hacer este boletín más interesante. Esperamos con impaciencia vuestros comentarios y vuestras aportaciones al boletín.